

Noche de relax, un ejercicio reparador

► El Caja se desquita las penas ligueras abusando del Riga y recupera, gracias al «average», el liderato del Grupo G

95 CAJASOL		83 VEF RIGA	
Satoransky (8)	★	Bertans (10)	★★
Urtasun (12)	★★	Gadson (6)	-
Sastre (5)	★	Janicenkoks (6)	-
Katelynas (12)	★★	Berzins (10)	★
Davis (13)	★★	Parakhouski (9)	★
Pámpano (-)	-	Grafs (-)	(s. c.)
Popovic (-)	-	Valters (18)	★★
Triguero (9)	★★	Williams (20)	★★
Cabanas (2)	-	Nelyubov (-)	(s. c.)
Kirksay (17)	★★★	Laksa (-)	(s. c.)
Bullock (4)	-	Cain (4)	-
Ivanov (13)	★★		

1°C	2°C	3°C	4°C
30-15	24-22 (54-37)	22-23 (76-60)	19-23 (95-83)

ÁRBITROS
 Radovic, Sabetta, Vojinovic.

INCIDENCIAS
 Partido de la tercera jornada del Grupo G de la Eurocup celebrado en el Palacio de los Deportes San Pablo ante 1.600 espectadores.

LA FIGURA

Tariq Kirksay

Su entrada a pista revolucionó al equipo, y eso que esta vez no tuvo que hacer de base. Otra vez el mejor de largo, y van...



LO MEJOR

Las recuperaciones para la causa de Katelynas e Ivanov, que se dieron un baño de autoestima y aportaron por dentro y por fuera.

LO PEOR

La permisividad defensiva cajista en el segundo tiempo. Con el choque resuelto debió utilizarlo para recuperar esa seña de identidad.

Cajasol		VEF Riga
30/49 (61%)	Tiros de dos	24/44 (54%)
8/21 (38%)	Triples	7/18 (39%)
38/70 (54%)	Tiros de campo	31/62 (50%)
11/19 (58%)	Tiros libres	14/17 (82%)
36	Rebotes	32
16	Asistencias	16
17	Recuperaciones	8
20	Pérdidas	25

SERGIO A. ÁVILA
 SEVILLA

La Eurocup le sirvió al Cajasol en bandeja de plata un esponjoso bizcochito para resarcirse de su mediocre rendimiento en la ACB que trocó, ya en el primer cuarto, al poco que se apretó las tuercas el conjunto de Plaza en defensa y castigó en ataque la principal debilidad de su enemigo, en oportu-

no y eficaz analgésico contra el dolor de cabeza. Llegaba el Riga a San Pablo con la vitola de equipo blandito aunque hasta cierto punto competitivo. La cruda realidad del choque, empero, sólo permitió certificar el defecto, que no la virtud, que debió quedarse en el vestuario o quién sabe si en el viaje con nada menos que tres escalas que trajo a la expedición del mito Rimas Kurtinaitis a Sevilla. Lo cierto es que, con una tropa de americanos del segundo escalón competitivo —con Gadson y Cain cantó la gallina—, al cuadro letón se le fue el veneno muy pronto, en cuanto el Cajasol cargó el juego sobre uno de sus pilares interiores, si no el único hasta la fecha, Davis. El americano, mezclando errores y aciertos —¿por qué no dobla alguna vez el balón al exterior?—, sacó petróleo ante Parakhouski, una torre que por ahora, sin horas de vuelo en Europa, es derroche físico sin aprovechar. Luego, de inmediato, en cuanto el Riga conectó al partido una de sus fuentes de alimentación, Janicenkoks, el Cajasol cortó de inmediato cualquier amago de rebelión que le complicara un litigio que fue muy cómodo, un banco de pruebas. Vivió una noche plácida, casi un entrenamiento con público (muy poco) en un ambiente gélido, entre amigos.

El Cajasol apretaba atrás, no al nivel de antaño pero sí lo suficiente para que el Riga se descompusiera y regalara un sinfín de posesiones, y lo que llegó al correr del primer acto fue la avalancha de la tropa sevillana, que tocó a rebato, necesitada al fin de un partido reparador que no dejó rastro de migraña y permitió, con matices, que algunos de sus componentes más apagados hasta la fecha se reencontraran. Fue el caso de Katelynas, también de Ivanov, pero no así de Popovic (se espera mucho más) ni de Bullock, cuya participación fue testimonial, al punto de que se pasó casi todo el segundo tiempo en el banquillo en cuanto, tras dos recuperaciones de balón, ayudó a fabricar un parcial de 10-0 (64-45) que fue uno de los tantos que se llevó en el equipaje el conjunto báltico. No se rindió nunca el Riga, es cierto, y eso queda en el debe del Cajasol, que debió sacarlo del partido y no facilitarle las labores ofensivas tras



Davis salta para machacar sin piedad el aro báltico

KAKO RANGEL

el descanso, dirigidos ya siempre en las maniobras por el dúo de Valters-Williams, obcecados con el juego de uno contra uno, muy anárquico y disperso, al que el Cajasol no supo ponerle freno. Fueron tantas las facilidades que ofreció el Riga que los 83 puntos que facturó, pese a que el partido degenerase en corralcalles, parecen muchos, demasiados, considerando que la cuadrilla cajista llegó a disponer de mullidos colchones que sobrepasaron las dos decenas.

Oprobio sin historia

El partido se rompió a la que Plaza puso en escena a Kirksay. Como el neoyorquino, un todoterreno que nunca se dosifica, vale para cuatro posiciones y, seguramente, por buena parte de los elementos que gestiona Kurtinaitis, en cuanto se multiplicó y entró en contacto con el balón, el Riga se volatilizó, frustrado, desesperado. Abrió gas entonces a tope el Cajasol y lo desplumó a la contra, en transiciones, precisamente con la mejor arma que manejan los bálticos, de modo que se sucedieron un lote de canastas fáciles en jugadas coronadas

con falta adicional bajo tablero que sacaron los colores a la muchachada letona y confirmó, en efecto, el pronóstico. El Riga era frágil, inexperto, hojaldre que se desmorona. En el juego interior tiene, por ejemplo, un verdadero solar; las gotas de talento se concentran en el perímetro. Tras un parcial ominoso de 16-4 dobló el Cajasol en el marcador (30-15, m. 10) y, a partir de ese *break*, ya no hubo historia. Lo mismo debió pensar Joan Plaza cuando activó en el segundo acto a Cabanas y Pámpano. La victoria, más fácil de lo esperado, resultó reparadora, pero como en aras del crecimiento hay que exigirle a este equipo hasta en los días de asueto y relax, apúntese como tara que resta nota al examen el anecdótico pero real 83 que señalaba el casillero de anotación del Riga en el minuto 40. Si la defensa funciona a la misma temperatura el domingo ante el Baskonia...

En el otro partido del Grupo G, el Nymburk venció en Pardubice al Hapoel Jerusalén (73-67), resultado que permite a los checos igualar con dos victorias a los hebreos, que ahora son segundos tras el Cajasol.